

## COMUNICADO DE LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO MAESTRAS URBANAS Y RURALES, SIGLOS XIX Y XX

CON LA PARTICIPACIÓN DE ROSALÍA MENÍNDEZ MARTÍNEZ, LUCÍA MARTÍNEZ MOCTEZUMA, IRMA LETICIA MORENO GUTIÉRREZ Y LUZ AMELIA ARMAS BRIZ

23 DE MAYO DE 2018



(En el panel, Irma Leticia Moreno, Lucía Martínez, Rosalía Menéndez y Luz Amelia Armas)

Con la presencia de la historiadoras, investigadoras y profesoras Rosalía Menéndez Martínez, Lucía Martínez Moctezuma, Irma Leticia Moreno Gutiérrez y Luz Amelia Armas Briz, esta tarde, en el INEHRM fue presentado el libro Maestras urbanas y rurales, siglos XIX y XX.

El volumen presentado es el tercero de la colección Las Maestras de México y correspondió a Rosalía Menéndez Martínez, iniciar las reflexiones sobre las profesoras que dejaron huella en el tema de la educación.

Para contextualizar, Menéndez Martínez recordó que la educación tuvo una importante relevancia para el régimen de Porfirio Díaz, quien implementó una política educativa enfocada en la formación del magisterio para ambos sexos. Con esta iniciativa, prácticamente se fundaron escuelas normales en todo el país, aseguró.

La investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) destacó el

papel de las escuelas normales de Jalapa y Ciudad de México y la transformación de la Escuela Secundaria de Niñas por la de Escuela Normal de Profesoras.

En este contexto, recordó, muchas mujeres encontraron una opción de formación y empleo en la profesión de maestras, como fue el caso de Juvencia Ramírez, subrayó.

La biografía de mi personaje, la maestra Juvencia Ramírez, recordó, revela que no siguió el patrón tradicional de las mujeres de su época, pues logró estudiar una profesión, trabajar, sostener a su familia y ocupar cargos de alto nivel como miembro de la alta burocracia educativa.

La vida de Juvencia fue difícil, llena de vicisitudes, pero su vínculo con Justo Sierra y su astucia política fueron definitivos para su ingreso en la élite educativa del México porfiriano. A la caída del porfirismo escribió una carta de renuncia muy significativa, recordó la investigadora.

Lucía Martínez Moctezuma, en su intervención, comentó el caso las maestras María M. Rosales y Ana María Valverde, quienes editaron los cuatro libros de la colección de Rafaelita. Esta colección, la encontré en el proceso de mi investigación en el Archivo General de la Nación, comentó la historiadora.

La portada, estructura, calidad de lecciones e imágenes del libro Rafaelita, resaltó la investigadora, llama la atención porque su autoría se mantuvo en el anonimato, pues según ésta se había escrito por “una profesora normal”, eso lo convertía en un libro de texto especial y estaba dirigido exclusivamente a las niñas mexicanas.

Martínez Moctezuma señaló que Rafaelita estaba dedicada a ejercitar la lectura de corrido para niñas que cursaban del segundo al cuarto año de la escuela elemental.

Ana María Valverde, tras recibir apoyo gubernamental para su titulación nueve años después de haber abandonado sus estudios, ejerció como profesora de Lengua Nacional, inspectora interina en El Colegio de La Paz y ayudante en una Escuela de Instrucción Primaria Elemental.

En su intervención, Irma Leticia Moreno Gutiérrez explicó que al reconstruir

pequeños trozos de la vida de Guadalupe Quinto Montenegro, buscó entender a su maestra en sus acciones, pensamientos, emociones, aspiraciones, e imaginar de su vida.

La maestra “Lupita”, como la llamaban cariñosamente sus alumnos, tuvo una vida en la que hay más misterios que certidumbres, señaló. Como mujer tuvo hijos, pero nunca se casó. Mis pesquisas me llevaron a encontrarla en unas fotos que se conservaban en mi familia, después en el Archivo Histórico Municipal de Lerma, donde descubrí que esta maestra estuvo en la zona otomí de Lerma, desde 1929 hasta 1959, en escuelas rurales federales, relató la profesora en retiro.

Comenzó su carrera a los 23 años como maestra rural en un poblado enclavado en la región de la montaña de Lerma, San Lorenzo Huitzilapan. Fue maestra y formadora de sus hijos como maestras. Al igual que ella los hijos se formaron en la Escuela Normal Nocturna.

La vida de Guadalupe Quinto muestra las transformaciones del México rural hacia uno que buscaba la modernidad, concluyó Moreno Gutiérrez.

Por último, Luz Amelia Armas Briz, autora de la breve biografía de la maestra Luz Barrera López, comentó que su biografiada fue maestra y fotógrafa, colección que le permitió conocer más sobre su vida y su obra.

Barrera López se inscribió en el proyecto educativo revolucionario del gobernador Saturnino Osornio, quien ocupó la gubernatura de 1931 a 1935, y dejó testimonio de su práctica docente a través de fotografías tomadas con una camarita que ella misma compró, finalizó.